

La creatividad

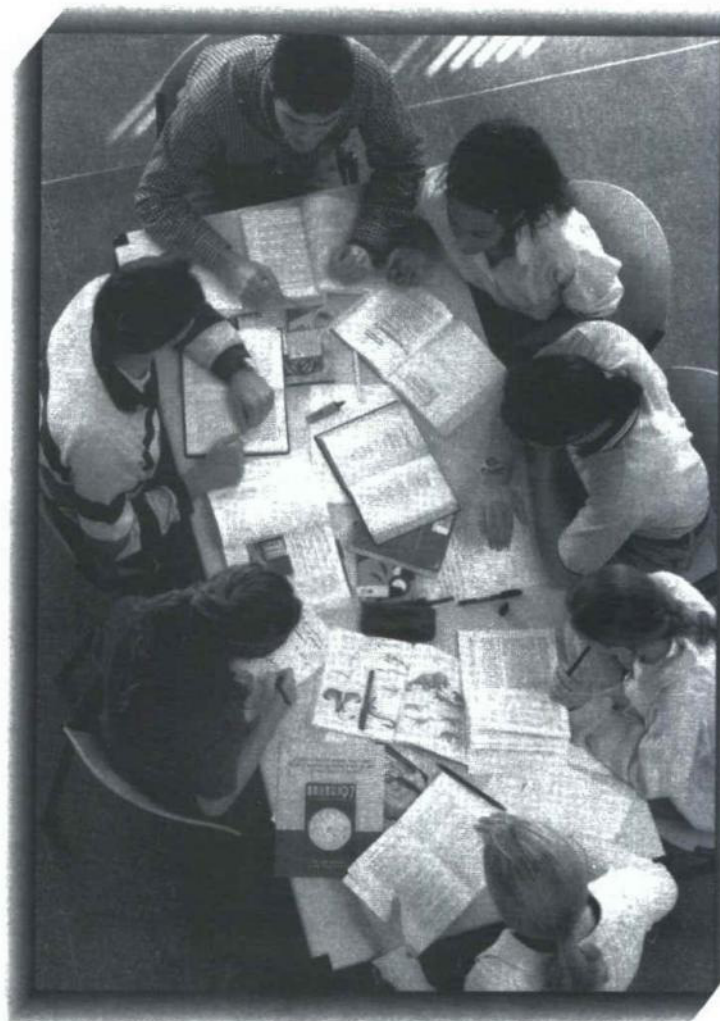
en la educación de la Universidad:
sinónimo de
Competencia y Competitividad

Por: Farid Hurtado Malo*

En el mundo moderno, el desarrollo depende de la generación de ideas creativas y de las instituciones que soporten incentivos para trabajar, mejorar y, sobre todo, emprender. En Colombia durante la década de los 90, la educación pública y privada, en especial en el área Universitaria registró la mayor demanda, se calcula que desde el período 1993 a 2003 se habían graduado más colombianos que durante todo el siglo XX¹. No importa la cantidad, sino la creatividad de la Educación Superior, para formar profesionales con calidad que sean competentes y competitivos a la sociedad.

Es procedente hablar de cantidad de graduados y no de la calidad de los mismos, sobre todo en el pueblo colombiano, ya que en los últimos dos años se ha respirado un ambiente de crisis, que ha tocado todos los sectores de nuestra economía. Sin embargo, los empresarios con gran capacidad emprendedora están soportando tal situación y han aprovechado las oportunidades que les ha presentado el panorama internacional. Lo anterior se debe al talento de los colombianos, quienes han producido grandes transformaciones en los últimos dos años. Teniendo en cuenta lo anterior, comparto con la revista Dinero la identificación de las seis fuerzas determinantes del desarrollo para los próximos cinco años: Alianza, Globalización, Inversión, Informática, Tecnología y Educación, siendo este último, el que mayor valor agregado aporta al crecimiento del ser humano.

No cabe duda que en tiempos de grandes cambios, el activo que verdaderamente se valoriza es el capital humano, por lo tanto su inteligente gestión y desarrollo será el principal diferenciador estratégico sostenible en el tiempo.



Empresa líderes como Nacional de Chocolates, IBM, Avianca y Bavaria entre otras, coinciden en que la importancia de la gestión del talento humano tiene varias manifestaciones: su inserción en la estrategia de negociación y la visión más clara y contundente de que genera valor e impulsa la eficacia operacional.

En este marco de ideas se puede decir que, el talento humano de las empresas son y serán los profesionales de hoy y mañana en cualquier disciplina. Estos deben estar preparados para la competencia sana, desde el punto de vista laboral, pero para ello se requiere ser competitivos. Es decir, un profesional formado con capacidad de desenvolvimiento frente a los avances científicos y tecnológicos, convertidos en retos de una sociedad.

1. Revista Dinero Ed. 100, Santafé de Bogotá, Enero 28 de 2000

Compartiendo el concepto de la psicopedagoga Elmys Iglesias, sobre competencia, esta se define como la base para competir por ello, contempla conocimientos y aptitudes que un egresado necesita para desempeñarse con calidad.

Desde la dimensión profesional, la competencia contempla además la información tecnológica, la formación tecnológica, la exigencia de una formación científica, disciplinar y humanística con enfoque globalizador. Esta se logra cuando se asume la investigación como esencia del desarrollo de la ciencia. Un profesional competente, no actúa como mero observador.

La competencia viene a identificarse entonces, como los conocimientos, actitudes y aptitudes que le permiten a una persona ser competitiva, porque es poseedor de unas actitudes y condiciones específicas que lo sitúan con posibilidades de acceder a un empleo o bien a un medio de desarrollo profesional.

Las universidades deben estar atentas a formar personas competentes y competitivas.

El reto anterior, se facilita, si las universidades trabajan sobre la base de ofrecer conocimientos sustantivos, que le van a permitir a sus diferentes egresados marcar un sello de diferencias entre sí.

La universidad del futuro, será aquella que reúna los requisitos suficientes para formar un

profesional competente y competitivo, es decir, aquella persona que demuestra capacidad de estar vigente frente a los retos. Esto se sustenta en la calidad, atendándose como un proceso de mejoramiento continuo que se basa en el diseño, desarrollo y la ejecución de una cultura personal, que se centra en el concepto de calidad humana, generando formas dinámicas permanentes de pensar y de actuar y tomando como objetivo la comunidad universitaria.

La cultura personal se refiere al interés por hacer las cosas bien. La calidad humana, hace referencia a los valores de la persona y al respeto que de estos se debe tener en los demás, para formar profesionales que asuman su vida, su ser, sus relaciones con los demás y su desarrollo personal, dentro de los más auténticos valores humanos.

Sin duda alguna para el logro de esta calidad, no solamente se requiere del apoyo de los directivos de la Universidad, sino también, del compromiso general de los docentes, ya que sobre sus manos recae en gran parte la responsabilidad de formar a los profesionales competentes y competitivos del mañana.

* Especialista en Gerencia Educativa. Universidad de San Buenaventura. Cartagena

Docente: Fundamentos de Economía II Semestre. Facultad de Admón. Financiera. Tecnológico Comfenalco.

Decano: Facultad Admón. de Negocios. Universidad de San Buenaventura. Cartagena

Lógica del Proceso Investigativo (perspectiva cualitativa)

Por: Vicente Vargas Cera*

En el presente ensayo se pretende establecer, a nivel general, algunas anotaciones y reflexiones sobre la lógica del proceso investigativo con un enfoque cualitativo, que permitan precisar los lineamientos conceptuales y



metodológicos para abordar de manera adecuada experiencias investigativas sobre problemas sociales y/o culturales desde esa perspectiva.

En el proceso de la investigación cualitativa se dan una serie de rasgos que la caracterizan como multicíclica, es decir, en ella pasamos una y otra vez por las etapas que componen dicho proceso.

La investigación cualitativa en su lógica interna comprende las siguientes etapas:

- a) Concepción, planteamiento y formulación del proyecto
- b) Gestión o desarrollo de la investigación; y
- c) Elaboración del informe o comunicación de los resultados.

Como podemos apreciar nos encontramos aquí con un proceso que requiere de un diseño emergente, que puede concretarse en los pasos:

- a) Formulación inicial, diseño inicial, gestión inicial, hallazgos iniciales.
- b) Formulación intermedia, diseño intermedio, gestión intermedia, hallazgos intermedios.
- c) Formulación final, diseño final y hallazgos finales.

Ahora, teniendo en cuenta que las alternativas de la investigación cualitativa abordan objetos de estudios diferentes, pero inmersos en la vida cotidiana como: la cultura (Etnografía); organización, dinámica y relaciones sociales (I.A.P.); representación de la realidad - mentalidades colectivas (teorías fundadas); experiencia humana - vivencias (Fenomenología) se hace muy difícil hablar de un patrón único para todas las investigaciones, ya que los diseños cambian de acuerdo con los objetivos y problemas que se plantean para cada caso. Lo anterior nos lleva a notar que, el investigador para definir y concretar su problema de estudio y el diseño para abordar el mismo, debe familiarizarse, desde una perspectiva externa, con la forma como el grupo o persona experimenta, define y significa su forma de vida

cotidiana; y que se traduce, en unas formas de pensar, actuar y sentir específicas.

De otro lado, de acuerdo con el problema y la intencionalidad del investigador, la investigación cualitativa (en sus diferentes alternativas) debe estar enmarcada, en su parte operativa, por la adecuada determinación de técnicas específicas para recolectar la información y la aplicación de instrumentos acordes a las mismas: observación participante (diario de campo), taller (guías de taller, diario de campo), análisis documental (fichas de registro), entrevista individual o a grupo focal en profundidad en el medio natural (transcripción textual).

Determinada la población y el mapeo de la misma se procede a través de un muestreo intencional a seleccionar a las personas que puedan proporcionar la mayor y mejor información sobre el problema objeto de estudio.

La información obtenida debe ser analizada de manera simultánea con su proceso de recolección, sin olvidar constatar la fidelidad y confiabilidad de la misma. Es importante también, una revisión abierta y constante de la literatura en virtud de los cambios y refinamientos que el proceso va teniendo, relacionados con los datos que van surgiendo en el avance de la investigación.

Una vez consolidado el archivo de datos se procede a la categorización, esta también es cíclica, ya que las categorías se van interconectando de tal manera que reflejan la dimensión y límites de la información. Las categorías identificadas y codificadas deben ser exhaustivas, mutuamente excelentes y simples. Esta labor permitirá descubrir información relevante sobre patrones, secuencias, procesos, reglas, estrategias, relaciones indispensables para redactar el informe final.

Para finalizar me parece importante señalar un principio básico que de manera certera resume la intencionalidad y razón de ser de la investigación cualitativa "todo lo importante hay que registrarlo, todo lo que se registra hay que analizarlo y todo lo que se analiza hay que usarlo".

* Docente universitario: Instituto Tecnológico Comfenalco, Universidad San Buenaventura en el área de Metodología de la Investigación.